

Crónicas del XIII congreso mundial de la WFNS. 19-24 de junio 2005. Marrakech

Tras dos horas de vuelo, divisamos Marrakech. En las colas de la aduana tardamos algo más que en el vuelo. Al salir del aeropuerto no nos llegó ningún olor a especias ni a desierto, lo único que diferenciaba aquella mística ciudad de cualquier otra era la arquitectura de sus bajos edificios de color púrpura y tenues luces amarillentas. A la salida del pequeño aeropuerto, nos esperaban los autocares para empezar la peregrinación por los hoteles.

El desayuno fue generoso y la mañana se auguraba muy calurosa. Preguntamos en recepción por el palacio de congresos, junto al hotel Kempinski (sede oficial del congreso) y cogimos un taxi. Tuvimos que aprender el arte del regateo antes de montamos. Al llegar pudimos contemplar las largas colas para la inscripción al congreso; sé de algunos colegas que tuvieron la suerte de practicar su inglés, durante más de 4 horas, y hacer algunas amistades internacionales, durante su espera para recoger la maleta, el programa y la mano de Fátima (pequeño souvenir típico de la ciudad en forma de mano de bronce tallado para la ocasión). Otros menos pacientes optaron por tomar un zumo natural de naranja en la famosa plaza "Jemaa El Fna" y comprar de las callejuelas de la medina una babucha para refrescar los cansados pies del sol marrakechí.

La inauguración fue una fiesta beréber muy viva, al son de tambores, clarinetes y flautas del Atlas, mezclados con cantos folklóricos y llamativos colores. Los españoles tuvimos la gracia de Allah de escuchar el concierto de Aranjuez interpretado con laúd de la mano del Sheij Yousef. Para más tarde saborear de nuevo las colas y tomar un vaso de yogurt con dátiles, mezclarse con la multitud en los jardines de Almenara, y pescar un refresco o algo que calmase nuestra calor, hambre y sed. Afortunados los que lo consiguieron.

A la mañana siguiente comenzaron las sesiones científicas, cuyo nivel daba honor a esta ciudad, en la que se mezclan tormentas de arena del desierto con una vegetación frondosa gracias a los acuíferos de las altas montañas del Atlas. Sesiones de Bangladesh, de Ucrania, de Rusia, de Arabia o del alto Nepal, etc. con autores poco conocidos en el Journal of Neurosurgery, aunque no por ello menos importantes, con otras ponencias de Spetzler, Yasalgil, El-Mefty, Kanno, Samii, o Rhoton, y un gran número de genios de la neurocirugía mundial. Honestamente he de decir que el nivel de las ponencias superaba la expectación. Pude comprobar que la neurocirugía española goza de buena salud y buena representación; había neurocirujanos/as y residentes de toda nuestra geografía. Hubo extraordinarias comunicaciones orales y posters, (estos últimos no

tuvieron discusión); también hubo buena representación de moderadores en mesas importantes.

La delegación española votó positivamente en la reunión administrativa la renovación de los estatutos, modificados y renovados por el Dr. José Gerardo Martín Rodríguez.

El Dr. José G. ha finalizado su mandato como secretario de la WFNS y, como broche de oro, se le ha nombrado presidente honorario de la fundación de la WFNS. He tenido la oportunidad de compartir con él este entrañable congreso, y de acompañarle en su salsa. En un descanso en que íbamos a tomar un café, no avanzábamos ni un metro sin ser abordados y el Dr. Martín abrazado por gran número de famosos neurocirujanos (R. Heros, E. Laws, G. Teasdale, V. Dolenc, A. Basso, etc.). Otro metro y más famosos que yo no conocía. Al siguiente paso, unos neurocirujanos orientales y más adelante unos árabes, luego africanos, americanos, de Europa del Este... y de todo el mundo. Cuando yo sorprendido de tanta aura, le preguntaba quien eran estos o los otros, me contaba escuetamente su "CV" y siempre tenía una palabra bonita para presentármelos o para definirlos. Su ponencia en la reunión administrativa, fue más que brillante, y emocionante. Fue la más aplaudida por todos los asistentes. Verdaderamente y por primera vez me sentía importante y orgulloso de ser miembro de la Sociedad Española de Neurocirugía acompañado de la talla de este padrino mundial de Neurocirugía.

La tarde del martes 21 de junio, y a pesar del espantoso calor, El Dr. Osama El-Mefty, condujo en un acto especial, el 80 cumpleaños del Dr. M. Gazi Yasalgil, que fue galardonado con el globo de oro, por su trayectoria que supuso un cambio en la Neurocirugía de este siglo.

En el acto de clausura se entregaron sendas placas conmemorativas a varios neurocirujanos y organizadores. Dos españoles fueron premiados con estas placas, el Dr. Martín Rodríguez por su encomiable labor como secretario saliente de la WFNS y el Dr. Arraez, por llevar la antorcha de tan loable trayectoria.

Finalmente el Dr. Khamlichi (presidente del Comité organizador), ofreció una cena especial en honor al Dr. Martín por su trayectoria como secretario de la WFNS, acompañado por del Dr. M. G. Yasalgil, O. El-Mefty y el Dr. R. Heros entre otros, en un entorno informal, ofreciendo una espectacular y cordial despedida a este gran embajador de la Neurocirugía Española.

O. El Rubaidi Abdullah
Jaén